



Botín, junto a *La educación de la Virgen*, de Velázquez, descubierto en 2010 en Yale y restaurado por la Fundación Santander. / EFE

El 'presidente' de los rectores

- ▶ Las universidades pierden a su principal benefactor en España e Iberoamérica
- ▶ Logró que la entidad expusiese en sus sedes las colecciones más relevantes

ELISA SILIÓ / ÁNGELES GARCÍA
 Madrid

Para los rectores españoles, con la muerte de Emilio Botín no se va un banquero más, sino el principal benefactor de las universidades. Hasta el punto que ayer, en un inusual comunicado de condolencia, la Conferencia de Rectores (CRUE) afirmaba: "Gracias a sus acciones y a su apuesta por la Universidad, 'el Presidente', como siempre le recordaremos, tuvo, ha tenido y tendrá siempre un enorme calado en la educación superior de nuestro país". Un apoyo que se concreta en los 700 millones de euros que el Banco Santander va a destinar a proyectos universitarios en España e Iberoamérica hasta 2018 (estudios de grado, prácticas, investigación o doctorado). O en las 5.000 becas anuales de prácticas en pymes en su país. En 15 años, hasta 2013, invirtió 1.000 millones en este área.

"Hay que abrir la Universidad y responder a las nuevas exigencias y expectativas de los estudiantes y de la propia comunidad", afirmó Botín el pasado julio en Río de Janeiro, donde reunió a más de 1.000 rectores, en un mediático baño de multitudes que ya se había dado en Sevilla (2005) y Guadalajara (México, 2010). Junto a Telefónica, acababa de impulsar Miriada X, la mayor plataforma en español de Moocs (cursos masivos online y gratuitos, en sus siglas en inglés). El programa de movilidad que diseñan los gobiernos iberoamericanos —una suerte de Erasmus— pretendía contar también con su colaboración económica. Y por eso su impulsora, la Secretaría General Iberoamericana, aprovechó la reunión en Río para anunciar esta inesperada noti-

cia de mecenazgo y ayer lamentaba su pérdida.

Las palabras de José Carrillo, rector de la Complutense de Madrid, expresan muy bien el sentir conjunto: "Lamentablemente, pocos empresarios de su talla han tenido esa sensibilidad y esa visión de lo que puede ofrecer la Universidad a la sociedad". O las del rector de Salamanca, Daniel Hernández Ruipérez: "Ha sido nuestro principal mecenas en los últimos años". Salamanca acogerá la cuarta cumbre, a la que preceden muchos meses de reflexión cibernética. En la última, 100.000 universitarios expresaron su opinión sobre el sistema educativo.

El de Brasil fue el último acto de Botín con universidades, pero estos eran continuos. Ayer tenía que haber presentado la restauración del cuadro *La educación de la Virgen*, de Velázquez, con representantes de Yale, en cuyos almacenes fue descubierto el lienzo. El Centro de Inteligencia Emocional de este campus norteamericano investiga desde el año pasado cómo utilizar el arte y las

emociones para desarrollar la creatividad de las personas, uno de los mayores empeños de la Fundación Botín. Más de un centenar de colegios españoles —el programa surgió hace una década— forman a sus profesores pa-

**Invirtió en educación
 1.000 millones en
 15 años y en julio
 anunció otros 700**

**En Cantabria
 deja por concluir
 el centro que
 llevará su nombre**

ra que, en el futuro, sus alumnos sean capaces de afrontar problemas que hoy se desconocen.

La recuperación del citado cuadro, esencial para entender la forma de trabajar de Velázquez en sus primeros años, no es, ni mucho menos, una excepción en

la actuación como mecenas del Santander. A través de la fundación del banco, la programación de exposiciones ha sido incesante durante las últimas décadas. En sus sedes se ha podido ver a los artistas contemporáneos más interesantes y las colecciones privadas internacionales más relevantes. Por citar algunos ejemplos, baste recordar las muestras dedicadas a Daumier o Gutiérrez Solana o las colecciones privadas de Sandretto Re Rebaudengo, la Rubell Family, Daros Latinoamericana o la Cranford.

Pero puede que su mayor implicación personal con el mundo de la cultura se haya producido en su Cantabria natal a través de la Fundación Botín, entidad estrictamente familiar fundada por su tío Marcelino hace medio siglo y presidida por él desde hace veinte años.

En Cantabria deja inconcluso su proyecto más querido: el Centro Botín. Diseñado por el arquitecto genovés Renzo Piano, es un edificio de 6.500 metros que cede el protagonismo a la luz y el agua, proyectado para acoger a 140.000 visitantes solo en su primer año, que, según lo previsto, será 2015.

Íñigo Sáinz de Miera, director del centro desde hace cinco años, explica que el proyecto nace para convertirse en una referencia para el mundo artístico y educativo: "Al frente de las exposiciones está Vicente Todolí [exdirector de la Tate Modern], con un equipo asesor de primer orden. No habrá nada que enviar a ningún otro museo nacional o internacional. Quiero añadir que las ayudas científicas y el Programa de Inteligencia Emocional creado para los colegios, ocupaban el mismo lugar prioritario entre sus intereses".